

## ❖ Capítulo 20. Satanás y los demonios

Los demonios son ángeles caídos que una vez fueron ángeles buenos, pero que pecaron y perdieron su privilegio de servir a Dios.

Al igual que los ángeles, los demonios son también seres creados y espirituales, con discernimiento moral y con gran inteligencia. Los demonios son ángeles malignos que pecaron contra Dios y que ahora continuamente hacen el mal en el mundo.

### A. El origen de los demonios.

**Gn. 1:31** Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. [...]

Esto significa que aun el mundo angelical que Dios había creado no tenía ángeles malignos ni demonios en aquel momento. Pero ya en Gn. 3 encontramos que Satanás estaba tentando a Eva para que pecara Gn. 3:1-5. Por tanto, en algún momento entre los sucesos de Gn.1:31 y Gn. 3:1-5, tuvo que haber una rebelión en el mundo angelical que llevó a muchos ángeles a ponerse en contra de Dios y convertirse en malignos.

❖ El Nuevo Testamento habla de esto en dos lugares:

**2ª Pd. 2:4** Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;

**Jud. 1:6** Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día;

Estos versículos nos dicen que algunos ángeles se rebelaron contra Dios y se convirtieron en oponentes hostiles a su Palabra. Parece que su pecado fue el del orgullo y el de negarse a aceptar el lugar asignado.

**Is. 14:12** !!Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!  
Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

**Is. 14:13** Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

**Is. 14:14** sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

**Is. 14:15** Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.

En este pasaje se está describiendo el pecado de Satanás como de orgullo y de intentar ser igual a Dios en posición y autoridad.

- Gn. 6:2** viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.
- Gn. 6:3** Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.
- Gn. 6:4** Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Algunos han pensado que la expresión «*Hijos de Dios*» en este pasaje se refiere a ángeles que pecaron al casarse con mujeres humanas, esa interpretación no es probable por las siguientes razones.

-Los ángeles no son seres materiales y según Jesús no se casan (Mt. 22:30)  
Es mucho más probable que la frase «*Hijos de Dios*» aquí como en Dt. 14:1 se refiera a personas que pertenecían a Dios y, como Dios caminaban en rectitud.

«*Hijos de Dios*» son hombres que son justos a causa de su imitación del carácter de su Padre celestial y las «*Hijas de los hombres*» son las esposas impías con las que ellos se casaron.

## **B. Satanás como cabeza de los demonios.**

El nombre «*Satanás*» es una palabra hebrea que significa: «*adversario*». Zac. 3:1

- La Biblia usa otros nombres para referirse también a Satanás.
  - Mt. 4:1; 13:39; 25:41. Ap. 12:9; 20:2                      «*El diablo*»
  - Gn. 3:1; 2ª Co. 11:3; Ap. 12:9                                «*La serpiente*»
  - Mt. 10:25; 12:24; Lc. 11:15                                    «*Beelzebú*»
  - Jn. 12:31; 14:30; 16:11                                        «*El príncipe de este mundo*»
  - Ef. 2:2    «*El príncipe de la potestad del aire*»
  - Mt. 13:19; 1ª Jn. 2:13                                         «*El maligno*»

## **C. La actividad de Satanás y de los demonios**

### **1. Satanás fue el originador del pecado.**

Satanás pecó antes que lo hicieran los seres humanos, como se evidencia por el hecho de que tentó a Eva. (Gn. 3:1-6; 2ª Co. 11:3)

**Jn. 8:44** [...] El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

**1ª Jn. 3:8** [...] porque el diablo peca desde el principio. [...]

La característica del diablo ha sido la de originar el pecado y tentar a otros a pecar.

## **2. Los demonios se oponen a la obra de Dios y tratan de destruirla.**

Así como tentó a Eva para que pecara contra Dios (Gn 3:1-6), también trató que Jesús pecara y fracasara en su misión como Mesías (Mt. 4:1-11). La táctica de Satanás y de sus demonios es usar mentiras (Jn. 8:44), engaños (Ap. 12:9), asesinato (Sal. 106: 37) y toda clase de actividad destructiva que lleve a las personas a alejarse de Dios y a destruirse a sí mismas.

Los demonios probarán con toda táctica para cegar a las personas a la verdad del evangelio (2ª Co. 4:4) y mantenerlos esclavos a cosas que les dificulta acercarse a Dios (Gá. 4:8). También procurará emplear la tentación, la duda, la culpa, el temor, la confusión, la enfermedad, la envidia, el orgullo y cualquier otro medio posible para dificultar el testimonio y la utilidad de los cristianos.

## **3. Los demonios están limitados por el control de Dios y tienen poderes limitados.**

El estudio de Job deja bien claro que Satanás solo podía hacer aquello que Dios le permitiera (Job 1:12; 2:6). Los demonios están perpetuamente encarcelados (Jud. 6) y los cristianos pueden resistirlos gracias a la autoridad que Cristo les ha dado (Stg. 4:7)

El poder de los demonios es limitado. Después de rebelarse contra Dios ellos ya no tienen el poder que tenían cuando eran ángeles, porque el pecado es una influencia debilitante y destructiva. El poder de los demonios, es por tanto, probablemente menor que el de los ángeles.

No debemos pensar que los demonios pueden conocer el futuro ni que pueden leer nuestras mentes o conocer nuestros pensamientos. Solo Dios conoce el futuro.

**Is. 46:9** Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos;

porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,

**Is. 46:10** que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

Ni siquiera los ángeles conocen el tiempo del regreso de Cristo (Mr. 13:32), y no hay indicación en las Escrituras de que ellos o los demonios sepan algo acerca del futuro.

La Biblia nos dice que Jesús conocía los pensamientos de las personas (Mt. 9:4; Mr. 2:8; Lc. 6:8) y que Dios conoce los pensamientos de las personas (Gn. 6:5 Sal. 139:2; Is. 66:18), pero no hay ninguna indicación de que los ángeles o los demonios puedan saber nuestros pensamientos.

Pero si los demonios no pueden leer la mente de las personas, ¿cómo podemos entender los informes contemporáneos de brujos y adivinos que son capaces de decirle a las personas detalles exactos de sus vidas que pensaban que nadie conocía? Muchas de estas cosas se pueden explicar al darnos cuenta de que los demonios pueden observar las cosas que suceden en este mundo y pueden probablemente sacar conclusiones de estas observaciones. (Un demonio puede saber lo que he desayunado, donde fui hace tres días, cual fue mi conversación telefónica con una persona...etc.)

Los resultados de la observación no demuestran que los demonios puedan leer nuestros pensamientos, y nada en la Biblia no lleva a pensar que ellos tengan ese poder. (Cuidado con las cosas que decimos porque son oídas por los demonios)

#### **4. Ha habido diferentes etapas de actividad demoniaca en la historia de la redención.**

##### **a. En el Antiguo Testamento**

El pueblo de Israel pecó a menudo sirviendo a los dioses falsos.

**Dt. 32: 16** Le despertaron a celos con los *dioses ajenos*;  
Lo provocaron a ira con abominaciones.

**Dt. 32: 17** *Sacrificaron a los demonios*, y no a Dios; *A dioses que no habían conocido*,  
A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres.

**Sal. 106:35** Antes se mezclaron con las naciones, Y aprendieron sus obras,

**Sal. 106:36** Y *servieron a sus ídolos*, Los cuales fueron causa de su ruina.

**Sal. 106:37** Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios,

La adoración a los ídolos en todas las naciones que rodeaban a Israel era en realidad adoración a Satanás y a sus demonios. Todas las naciones alrededor de Israel que practicaban la adoración de ídolos estaban involucradas en la adoración de demonios.

La adoración pagana de ídolos demoniacos se caracterizaba por prácticas tales como el sacrificio de niños (Sal. 106:35-37), el producirse daños corporales uno mismo (1ª R. 18:28; Dt. 14:1) y la práctica de la prostitución como parte de la adoración pagana (Dt. 23:17; 1ª R. 14:24; Os. 4:14) La adoración de los demonios llevaba generalmente a prácticas inmorales y autodestructivas.

##### **b. Durante el ministerio de Jesús.**

Cuando Jesús llegó expulsando demonios con absoluta autoridad, las personas se quedaban asombradas, (Mr. 1:27) Un poder así sobre las fuerzas demoníacas nunca se había visto antes en la historia del mundo.

Jesús explicó que este poder sobre los demonios era una marca distintiva de su ministerio para inaugurar el reino de los cielos entre la humanidad en una manera nueva y poderosa.

**Mt. 12:28** Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

**Mt. 12:29** Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, *si primero no le ata?* Y entonces podrá saquear su casa.

El «hombre fuerte» es Satanás, y Jesús lo había atado, probablemente en el tiempo de su triunfo sobre él en las tentaciones en el desierto (Mt. 4:1-11) Durante su ministerio terrenal, Jesús había entrado en la «casa» (el mundo de los incrédulos que están bajo la esclavitud de Satanás) del hombre fuerte, y le estaba arrebatando sus bienes, esto es, liberando a las personas de la esclavitud satánica y llevándolos al gozo del reino de Dios. El nuevo poder del Espíritu Santo que actuaba para triunfar sobre los demonios era la evidencia de que en el ministerio de Jesús el reino de Dios había llegado.

### **c. Durante la era del nuevo pacto.**

La autoridad sobre el poder demoníaco no estaba limitado solo a Jesús, porque este dio una autoridad similar a los primeros doce (Mt. 10:8; Mr. 3:15) y luego a los setenta discípulos (Lc. 10:17)

La autoridad sobre los espíritus inmundos más tarde se extendió a todos los miembros que componen la iglesia que ministran en el nombre de Jesús (Hch. 8:7; 16:18; Stg. 4:7; 1ª P. 5:8-9)

### **c. Nuestra relación con los demonios.**

#### **1. ¿Están los demonios activos en el mundo?**

No hay razón para pensar que haya hoy menos actividad demoníaca en el mundo que la que había en el tiempo del Nuevo Testamento.

#### **2. No todo mal y pecado procede de Satanás y de los demonios, pero algo sí.**

Si estudiamos el Nuevo Testamento nos damos cuenta del poco espacio que se dedica a hablar de la actividad demoníaca en la vida de los creyentes o de métodos para resistir u oponerse a tal actividad. *(Es importante mantener un equilibrio)*

Tenemos que aceptar nuestra propia responsabilidad de obedecer al Señor y no pasar la culpa de nuestros propios fallos a alguna fuerza demoniaca.

### 3. ¿Puede un cristiano estar poseído por un demonio?

Si por poseídos por un demonio se refieren a que la voluntad de la persona está completamente dominada por un demonio, al punto de que carece de poder para escoger lo que es recto y obedecer a Dios, entonces la respuesta a si un cristiano podría estar poseído por un demonio es **NO**. Las Escrituras garantizan que el pecado no tendrá dominio sobre nosotros porque hemos resucitado con Cristo **Ro. 6:14**.

Un creyente puede caer bajo el ataque demoníaco de vez en cuando en un sentido más o menos fuerte. Cuando una persona se encuentra bajo la influencia demoníaca suele mostrar un comportamiento extraño y a menudo reacciona con violencia especialmente cuando escucha el mensaje del evangelio y el nombre de Jesucristo.

La actividad satánica siempre tiende a la destrucción definitiva de partes de la creación de Dios y especialmente de seres humanos que están hechos a la imagen de Dios.

Las epístolas indican que la influencia demoníaca conduce abiertamente a declaraciones doctrinales falsas, tales como «maldecir a Jesús» (1ª Co. 12:3) usar los dones espirituales para hablar en la asamblea de la iglesia (1ª Co. 12) o profetizar específicamente (1ª Jn. 4:1-6) Pablo los vio como siervos de Satanás disfrazados de servidores de la justicia (2ª Co. 11:13-15)

¿En que consiste el don de discernimiento de espíritus? 1ª Co. 12:10

Es el don que te ofrece la habilidad de sentir o discernir la diferencia entre la obra del Espíritu Santo y la de los espíritus malignos en la vida de una persona.

### 4. Jesús da a todos los creyentes autoridad sobre los demonios.

**Lc. 9:1** Habiendo reunido a sus doce discípulos,  
*les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades.*

**Lc. 10:17** Volvieron los setenta con gozo, diciendo:  
*Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.*

**Hch. 16:18** [...] Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella.  
Y salió en aquella misma hora.

**«La obra de Cristo en la cruz es la base suprema  
de nuestra autoridad sobre los demonios».**

**Col. 2:15** y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente,  
*triunfando sobre ellos en la cruz.*

**«Satanás odia la cruz de Cristo, porque allí fue derrotado para siempre».**

Debido a la muerte de Cristo en la cruz, nuestros pecados están completamente perdonados, y Satanás ya no tiene ningún derecho de autoridad sobre nosotros.

Es importante que recordemos que no tenemos que temer a los demonios. Aunque Satanás y los demonios tienen mucho menos poder que el poder del Espíritu Santo que mora dentro de nosotros, una de las tácticas de Satanás es intentar meternos miedo.

Tenemos que «*resistir al diablo*» (Stg. 4:7), y el huirá de nosotros. A veces una orden breve en el nombre de Jesús será suficiente. En otras ocasiones será de ayuda citar las Escrituras en el proceso de mandar al espíritu maligno que salga de una situación. Pablo habla de «la espada del Espíritu», que es la palabra de Dios (Ef. 6:17). Y Jesús cuando fue tentado por Satanás en el desierto, cito repetidas veces las Escrituras en respuesta a las tentaciones de Satanás (Mt. 4:1-11)

El poder de expulsar a los demonios no viene de nuestra propia capacidad o de la fuerza de nuestra propia voz, sino del Espíritu Santo (Mt. 12:28; Lc. 11:20) De modo que un tono de voz tranquilo, seguro y autoritativo debiera ser suficiente.

**«Debemos esperar que el evangelio triunfe con poder sobre las obras del diablo».**